

JESÚS TENÍA RAZÓN José Antonio Pagola

¿Qué sentimos los seguidores de Jesús cuando nos atrevemos a creer de verdad que Dios ha resucitado a Jesús? ¿Qué vivimos mientras seguimos caminando tras sus pasos? ¿Cómo nos comunicamos con él cuando lo experimentamos lleno de vida?

Jesús resucitado, tenías razón.

Es verdad **cuanto nos has dicho de Dios**. Ahora sabemos que es un Padre fiel, digno de toda confianza. Un Dios que nos ama más allá de la muerte. **Le seguiremos llamando «Padre» con más fe que nunca**, como tú nos enseñaste. Sabemos que no nos defraudará.

Jesús resucitado, tenías razón.

Ahora sabemos que Dios es amigo de la vida. Ahora empezamos a entender mejor tu pasión por una vida más sana, justa y dichosa para todos. **Ahora comprendemos por qué antepónías la salud de los enfermos a cualquier ley o tradición religiosa**. Siguiendo tus pasos, viviremos curando la vida y aliviando el sufrimiento. **Pondremos siempre la religión al servicio de las personas**.

Jesús resucitado, tenías razón.

Ahora sabemos que Dios hace justicia a las víctimas inocentes: hace triunfar la vida sobre la muerte, el bien sobre el mal, la verdad sobre la mentira, el amor sobre el odio. Seguiremos luchando contra el mal, la mentira y los abusos. **Buscaremos siempre el reino de ese Dios y su justicia**. Sabemos que es lo primero que el Padre quiere de nosotros.

Jesús resucitado, tenías razón.

Ahora sabemos que Dios se identifica con los crucificados, nunca con los verdugos. Empezamos a entender por qué estabas siempre con los dolientes y por qué defendías tanto a los pobres, los hambrientos y despreciados. **Defenderemos a los más débiles y vulnerables, a los maltratados por la sociedad y olvidados por la religión**. En adelante escucharemos mejor tu llamada a ser compasivos como el Padre del cielo.

Jesús resucitado, tenías razón.

Ahora empezamos a entender un poco tus palabras más duras y extrañas. Comenzamos a intuir *que el que pierda su vida por ti y por tu evangelio la va a salvar*. Ahora comprendemos *por qué nos invitas a seguirte hasta el final cargando cada día con la cruz*. Seguiremos sufriendo un poco por ti y por tu evangelio, *pero muy pronto compartiremos contigo el abrazo del Padre*.

Jesús resucitado, tenías razón.

Ahora estás vivo para siempre y te haces presente en medio de nosotros cuando nos reunimos dos o tres en tu nombre. Ahora sabemos que no estamos solos, que tú nos acompañas mientras caminamos hacia el Padre. Escucharemos tu voz cuando leamos tu evangelio. Nos alimentaremos de ti cuando celebremos tu cena. Estarás con nosotros hasta el final de los tiempos.